tiempo, que no le dividamos con pueda gozar presente, sino solo no vivimos fino un punto, por- pefo, que no menos se avecina que no tenemos de vida, sino es- en él la muerte, que le goza la te instante presente. Los años vida. Finalmente, es de tan popassados ya passaron, y no tene- co sér, y substancia el tiempo, y mos de ellos mas, que si fueramos por consiguiente nuestra vida, muertos. Los años, que han de que no tiene fer permanente. ya se desvaneció; el de mañana, la qual va precipitado à dar en no sabes, lo que será; del de oy la eternidad, y como si fuera ya fe te han passado muchas ho- un cavallo desbocado, atropella ras que no vives, y te faltan de con todo, y lo arruína, fin povivir otras, que no sabes, si las der pararse : y à la manera, que vivirás; de manera, que sacado no se pudiera gozar de la vista todo en limpio, no vives sino es- de un bizarro Cavallero lleno te momento, y en esse mismo te de joyas, y galas, si fuesse siemestás muriendo; de suerte, que pre corriendo à rienda suelta; no puedes decir, que la vida es assi tambien, porque no paran sino la mitad de un momento, y un punto las cosas de esta vida, un indivisible, dividido entre vi- no se puede gozar bien de ninda, y muerte. Con razon se pue- guna : todas corren à rienda de llamar esta vida temporal, suelta, hasta estrellarse con la como dixo Zacharias, Sombra de muerte, y hacerse pedazos con

nen las segundas, disminuyendo- la muerte; porque à sombra de fe cada momento, y muriendo- la vida se nos entra la muerte : y nos nosotros con él cada instan- como à cada passo que da uno, te; porque no hay punto de vida, da otro su sombra; assi tambien en que no gane mucha tierra la no da passo la vida, que no dé muerte. Ni es otra cosa el movi- otro la muerte : y assi como la miento de los Cielos, sino un li- eternidad tiene esta propriedad. gerissimo torno, en que se está que siempre empieza, y assi es siempre recogiendo el ovillo de un perpetuo principio; assi tamnuestra vida, y un velocissimo bien esta vida siempre acaba, y cavallo, en que corre la posta la se está feneciendo: por lo qual se muerte : no hay momento de vi- puede decir un perpetuo fin , y da, en que no tenga igual juris- una continua muerte. No hay diccion la muerte. Y como dixo gusto en la vida, aunque durára un Filosofo, no hay punto de veinte años continuos, que se la muerte; y si bien se considera, un punto; y este con tal contravenir, aun no los vivimos, ni te- como dice Alberto Magno, fino 4. Phys. nemos de ellos mas, que si no hu- fuccessivo, y arrebatado, sin po- trast.7. vieramos nacido. El dia de ayer derse detener en su carrera, con cap. 4.

su fin. No significó poco esta gran insolencia usaron de su poder? misma condicion de el tiempo el nombre, que le dió el Empera-Marco dor, y Filosofo, Marco Aurelio, y Herculiano, y otras innumerables? Aurel. quando dixo: El tiempo es una lib. 4. ola arrebatada: porque assi como Ævum una recia ola hunde con gran Austus velocidad la nave, y no dexa goest ra- zar al navegante de las riquezas, Pidus. que lleva; assi hace el tiempo con su arrebatamiento, y furia, que arruína, y anega todo. Consideró este Filosofo tanta brevedad, y presteza en el tiempo, que lo mismo juzgó era vivir largo tiempo, que el corto; y assi afiadió una sentencia, que quiero referir aqui para desengaño nuestro: Si te dixera Dios, que bavias de morir mañana, ò essotro dia; no hicieras ya mucho caso, en que muriesses esfotro dia, y no mañana, sino es que tuviesses un animo muy apocado, y vil: porque, qué diferencia havía de uno d otro, por ser tan poca la distancia? Pues de la misma manera juzga, que no bas de tener por gran diferencia morir despues de mil años ; ò morirte mañana. Considera a menudo quantos Medicos se ban muerto, que tomando el pulso à los enfermos, arquearon las cejas? Quantos Mathematicos que se alabaron de haver dicho d otros, quando havian de morir ? Quantos Filoso-

Quantas Ciudades se han muerto. para decirlo affi, Helice, Pompeyo, Añade à estos, quantos bas conocido , y ayudado d sus exequias , que uno tras otro se han muerto, y lo que ayer fue pez, oy es guisado, ò ceniza: momentaneo es todo tiempo. Todo esto es de este sabio Prin-

CAPITULO XII.

Quan breve sea la vida: por lo qual se debe despreciar todo lo temporal.

I Ira, pues, ahora, qué es el LV tiempo, y qué es tu vida, si fe puede imaginar cosa mas veloz, è inconstante. Compara la eternidad, que siempre esta en un estado con el tiempo, que tan arrebatadamente corre, y se muda. Mira, que affi como la eternidad da una estimacion infinita à las cosas, à donde se llega; assi el tiempo ha de quitar la estimacion de quantas cosas con él fe acaban. El menor gozo de el Cielo debes estimar insinito, porque ha de durar infinitamente; y el mayor contento de la tierra debes estimar en nada, porque ha de acabarfe, y pafos, que disputaron largamente de rar en nada. El menor tormenla muerte, y de la mortalidad? to del Infierno te havia de causar Quantos muy celebrados en la un pavor inmenso, por haver de guerra, que mataron d muchos? durar sin sin; y los mayores tor-Quantos Reyes, y Tyranos, que con mentos de esta vida no tenias

disminuye el tiempo: y assi como de cosa infinita, aunque ello fuesse pequeño; assi lo temporal fuesse infinito; porque ha de parar en nada. Por cierto, que cipe, que tuvieron los Hebreos, aunque fuesse uno Señor de infi- y Rey de un Reyno tan grande, riquezas; si las havia de dexar, y Judá, y de Israel, y de quanto acabar con todo, no tenia, que prometió Dios à los Israeliras, estimarlo en mas, que la nada, que no lo alcanzaron à posser pues en nada ha de parar. Y si hasta su tiempo, y extendió su todas las cosas temporales tie- Imperio à otras muchas Pronen esta mala propriedad, por vincias, con tanta sobra de riser caducas, y perecederas, de quezas, que el oro rodaba por que à lo que no es, pues han de dexó grandes thesoros à su hijo dexar de ser tan presto; con muy Salomon. Pues este tan afortubre, porque es mas fragil, y pe- deza, luego lo calificó todo por recedera, y poco mas, que el no nada: y no folo fus Reynos, y fer. No tiene el hombre cosa riquezas tuvo por vanidad, pero mas fragil, y caduca, que su vi- su misma vida: por lo qual dice: demás cosas de el hombre, du- como la nada. Todas mis rentas, ran, aun despues de el hombre; todos mis Reynos, todos mis trodelicada, que un poco de frio, ò to posseo, con ser Rey tan pocalor, que exceda, la acaba; y deroso, todo es nada. Luego añaun poco de viento, que corra, ò de : Pero sobre todo, es una uni-

que temer, pues han de cessar, y drio, si no le tocan, dura; mas acabarse. Quanto la eternidad nuestra vida sin tocarla se consuengrandece las cosas, tanto las me, y acaba. Al vidrio puedenlo guardar, y durará figlos; para la lo eterno debe tener estimacion vida no hay guarda ninguna, ella por si misma se consume.

Todo effo tuvo muy bien ense debe estimar en nada, aunque tendido el Rey David, que sue el mas dichofo, y poderofo Prinnitos mundos, y tuviesse infinitas que abrazaba los dos Reynos de no deberseles mayor estimacion, su Casa, y Corte, por lo qual particular razon se debe estimar nado Principe, considerando, en nada la misma vida del hom- que havia de tener sin su granda : las possessiones, las hereda- Pusiste, Senor, à mis dias medi- Psalma des, las riquezas, los titulos, y las da; y assi toda mi substancia es 38. pero no su vida, la qual es tan feos, y toda mi hacienda, quanuna respiracion de un enfermo, versal vanidad todo quanto es el d una gota de ponzoña, basta, hombre, que vive; esto es, toda paraque desaparezca; de mane- mi vida: porque la vida de el ra, que si se considera bien, no hay hombre es la cosa mas fragil. de vidrio como ella: porque el vi- quantas tiene el hombre. Esta

Baxa estimacion, y esta vanidad do, y que esto mismo, que hablatienen las cosas, aunque las hu- mos, que distamos, que escriviviessemos de gozar mil años; mos, se nos passa volando de nuespero haviendose de acabar tan travida; no dudará de decir à su presto, y mas de lo que pensa- carne, que es beno. El que ayer era mos; qué caso se puede hacer de niño, se bace al momento muchatodo? O si hiciessemos concepto cho, el muchacho se hace de repende esto, de quan breve es la vi- te mancebo; y hasta la vejéz, se va da; y cómo despreciáran todos mudando por plazos inciertos, y sus gustos! Es cosa esta tan im- antes se siente uno viejo, que emportante, que mando Dios al piece à maravillarse, que no es mas principal de sus Profetas, mozo. Otra vez considerando el que saliesse por las calles, y pla- mismo Santo à Nepociano, que zas, y à voces lo pregonasse, y murió en la slor de su edad, didiesse grandes clamores, de quan ce : O miserable condicion de la escondido mysterio, que le reve- mo la flor de el beno. En donde es-16 Dios, que es la Encarnacion tá abora aquel rostro hermoso? En

fragil, y breve, es nuestra vida; naturaleza bumana! Vano es todo, taph. porque estando profetizado al lo que vivimos sin Christo, toda Neso-Profeta Isaías el mas grave, y carne es heno, y toda su gloria co- tiande el Verbo Eterno, oyó de re- donde está la dignidad de todo su pente una voz de el Señor, que cuerpo, con la qual, como con un le decia, que alzasse el grito, y hermoso vestido, se vestia la herdiesse voces, diciendole: Clama, mosura de el alma? Ay dolor! Marclama. El Profeta respondió: chitose la azucena, corriendo ábre-Qué es, Señor, lo que tengo de go, y el color de purpura de la vioclamar, y quieres, que pregone à leta se mudó en amarilléz. Luego gritos? Dixole Dios: Que toda añade: Debemos, pues, considerar carne es heno, y toda su gloria, nosotros, que lo que bemos de ser como la flor de el campo: porque en algun tiempo, y lo que queraassi como el heno se corta, y se- mos, o no queramos, no puede estár ca de la noche à la mañana, y muy lexos; porque si excediesse la flor se marchita luego; assi es nuestra vida à nuevecientos asos, la vida, toda carne, y su hermo- y se nos concediesse la edad de Mafura, y lozania se passa, y se mar- tusalen, con todo esso, toda esta lonchita en un dia. Sobre este lugar gitud de vida passada no seria na-Hieron. dice San Geronymo: Verdadera- da, pues dexa de ser; porque en-Comm. mente, que quien miráre la fragili- tre aquel, que vivió diez años, y dad de la carne, y que cada hora aquel, que huviesse vivido mil, descrecemos, y descrecemos por mo- pues que les huviesse venida el fin mentos, sin permanecer en un esta- de la vida, y la necessidad inescu-

sable de la muerte, lo mismo es; que mas pudo sentir, lo que es funt. nor, que publicasse su Profeta, casi tres siglos de vida. la persuadiesse, y publicasse la vida de el hombre, como la Isaías à grandes gritos, y prego. flor, que sale, y luego se pisa, y nes, paraque penetrasse los cora- que huye como la sombra, sin zones humanos. Oigamos, pues permanecer en un mismo estade Dios esta verdad : Toda car- do. Tan poco es la vida, pues ne es heno; toda edad es breve; por fombra la calificó el Santo todo tiempo vuela; toda vida se Job, aun en tiempo, que era desaparece; y gran multitud de tres, ò quatro veces mayor, que años es grande nada.

fea esta, de los mas experimen- que la alcanzaron tan larga, tados en vivir, que sienten de la que passaba de nuevecientos vida. Acafo te prometes vivir años, que fon, los que vivieron cien años, y que essa es larga vi- antes del Diluvio, de los quales ca? Pues escucha al Santo Job, los mas están en el Infierno, dique vivió doscientos y quarenta ciendo, lo que resiere el Sabio: y ocho años, y fue el hombre, Qué nos aprovechó nuestra sober-

sino que el viejo sale mas cargado vivir; assi por su prosperidad, Isid lib. con mayor haz de pecados. Pues como por sus trabajos, que pa- de vita. esta fragilidad, y brevedad de la rece alargan mas el tiempo, que & morvida humana, con ser tan cier- dice de todos sus asios: Nada son te patr. ta, y clara, quiso nuestro Se- mis dias: nada, dice, que son cap. 24.

juntamente con el mysterio mas Otras muchas veces habla de 30b - 9. escondido, è ignorado de el en- la brevedad de la vida, decla- Di e.s tendimiento humano, que era fu randola con varias compara- mei ve-Encarnacion, y el modo de la ciones, y metaforas. Una vez lociores Redempcion de el mundo, que dice, que eran sus dias mas li- fuerunt aun los mas altos Serafines, no geros que un correo, que va curfor, conocian ser possible; porque no por la posta, y que se passaron &c. acaban los hombres de persua- como una nave, que passa de li- 706 7. dirse esta verdad, y conocer la gero, y como el Aguila Real, Job 14. brevedad de la vida, y con verla quando arrebatadamente se aba- Q u a si acabar cada hora, no creen, que te à la presa. En otra parte di- flos egre fe ha de acabar en alguna; y ce, que se passaron mas presto, ditur, & con oirlo cada dia, les es como que el texedor da una tixerada conteriun mysterio escondido, que no en la tela. Otra vez le compara tur, & acaban de entender : y assi man- à la hojarasca seca, que se la fugit ve do Dios, que como cosa nueva, lleva el viento, y à una pajuela lut umpero de grande importancia, nos feca. En otro lugar dice, que es bra, &c. ahora: y no es maravilla; pues Oye tambien, quanta verdad fintieron de ella lo mismo, los

aguas inquietas, que no podrá ba- pareciendole mucho à Euripi-Marse rastro de el lugar, por donde des, dixo: Que la felicidad hucomo el ave, que vuela por el ay- bre de un dia. Mas juzgando esre, de cuyo camino no dexa señal to por sobrado, dixo Demetrio alguna, sino solo el ruido de las Falereo, que le bastaba llamaralas, que azotaron al viento lige- se, no hora, sino momento. ro, y rompiendo por fuerza, cami- Platon tuvo por demasia darla na por los ayres rebueltos, con- algun ser; y assi se lo quitó, dimoviendo sus alas; despues de lo ciendo, que era sueño de desqual no se halla vereda, por don- pierto. Y teniendo esto por mude hizo su jornada: o como la sae- cho San Juan Chrysostomo, lo un passo de una sombra.

Por cierto, que à vida mas lar- mas trifle, y tenebroso; pues des-

via? O el fausto de nuestras rique- ga, esto es, à todo aquello, à zas, qué nos ba dado? Passaronse que se puede extender la vida todas essas cosas como sombra, co- humana, comparó Homero à las mo el correo que passa por la pos- hojas de un arbol, que quando ta, y como la nave que rompe las mucho duran un Verano : y atravessó, ni dexa senda de si : ò mana bastaba, que tuviesse nomta tirada al blanco, que no buvo corrigió, diciendo, que era, no bien dividido el ayre, quando se sueño de gente despierta, sino tornó d juntar, y cerrar como an- de dormida. No parece, que hates, paraque no se sepa, por don- llaban los Filosofos, ni los Sande passó. Assi tambien nosotros tos, comparacion, con que acaapenas huvimos nacido, quando bassen de declarar la brevedad al improviso dexamos de ser. Es- de esta vida; porque ni posta. tas son palabras aun de los tris- por la tierra, ni navio por el tes condenados, que vivieron mar, ni ave por el ayre, passa mas de ochocientos años: y si con mas prissa. Todas estas cotan larga vida la tuvieron por fas, y otras, que se tienen por vefombra, y la juzgaron, que ape- loces, no tienen siempre en su nas havian nacido, quando al sér su velocidad, sin que alguna momento murieron; como pien- vez no afloxen, o fe paren; pero sas tu vivir mucho, pues en este la carrera, d'impetu de nuestra tiempo es mucho llegar à sesenta vida, con que corre à la muerte, años? La vida de ochocientos aun mientras dormimos, no se años, no es mas, que el rebole- pára. Y assi le pareció à Filemio tear de un gorrion, ò el disparar tan presta, y velóz, que dixo, que de una saeta; ò por mejor decir, no era esta vida mas, que nacer, y morir, y que al nacer saliamos Qué piensas, qué será cin- de un sepulcro obscuro, y que quenta años, que podrás vivir? al morir nos poniamos en otro

menos piensan.

ta vida tan breve quita el tiem- mas larga es tan breve; qué pue po de el sueño; y quitarás la ter- de ser el deleyte de un momencera parte de ella. Quita tam- to, por el qual se pierde la bienabien el de la ninéz, y de otros venturanza eterna ? Qué bien accidentes, que impiden el sen- puede ser de estima, que le suftido, y fruto de el vivir ; y presto tente una vida tan desestimable, te quedarás con la mitad de essa y llena de miserias ? Figura de nada, que tienes por mucho. En esto es aquella estatua de Nabula vida fe cumple bien, lo que codonosor, que aunque era de Averro. dixo Averroes, que el tiempo metales tan ricos, como el oro, 4. Physi. era un sér disminuído en sí; y plata; todo se fundaba en los text.13. pues era en sí tan poco: y de pies de lodo, que dando en ellos lo que es, se disminuye tanto; una china, dió con todo en pues tantas partes de vida fe qui- tierra. Todas las grandezas, y tan de un punto, que es la vida, riquezas de el mundo tienen por respecto de la eternidad. Demás fundamento la vida, de los que de esto, piensas, que essa mitad las gozan, la qual es tan delezde la vida, que facaste en limpio, nable, que no digo una piedrees cierta? Engañaste; porque co- cita, pero un granito de una uba, mo dice el Sabio: No sabe el hom- ha bastado para deshacerla. Con bre el dia de su fin: y assi como à razon dixo David, que todo. los peces, quanto mas feguros quanto es el hombre que vive, están, los prenden en el anzuelo, era universal vanidad; porque y à los paxaros en el lazo; assi basta la brevedad de la vida de saltéa la muerte à los hombres el hombre, para envilecer, y desen el tiempo malo, quando ellos vanecer, quantos bienes puede gozar el hombre. Vanas fon las Considera, pues, ahora, quan honras, vanos los aplausos, vaviles, y de poca substancia, sean nas las riquezas, vanos los gustodas las cosas temporales, y tos de la vida; pues es tan vana. quan fragil es toda la gloria de y fragil la vida, cuya brevedad el mundo; pues se funda en tan es la vanidad de vanidades; flaco cimiento, pues todos los pues hace todas las cosas vanas, bienes de la tierra no pueden y viles; y affi es una vanidad. ser mayores, que la vida: y si universal de todas las cosas. Qué ella es tan poca, qué serán, pues caso harías de una torre fundafon bienes por ella? Qué puede da en arena movediza? Y qué fe-· fer un gusto de el hombre, pues guridad tendrias, de la que lletoda la vida de el hombre es un vaba una nave barrenada? No fueño, y una sombra, y un cer- debes por cierto hacer mas caso rar, y abrir de ojos? Si la vida de los bienes de esta vida; pues se

murió, &c. hizo su cuenta, que que no tendrán fin. fi tales, y tan grandes hombres, despues de tan larga vida, al fin paraban en morir; no era justo perder mas tiempo en el mundo, sino poner la vida en cobro, de manera, que quando acá se acabasse, no se perdiesse; y con esto dió configo en la Religion de fima vida.

funda en cosa tan instable, co- ca, que todos pueden vivir bien; mo ella. Qué puede fer toda la y que ninguno puede vivir mugloria humana; pues la vida, cho, por mas que viva! Echase que la sustenta no tiene mas de vér mas esta locura, con lo consistencia, que el humo, segun que dice Lactancio, que siendo Lac. li. David, o segun Santiago, que tan breve esta vida, es suerza, que 5 divin. un vaporcito, que al momento los males, y bienes, que hay en instit. se desvanece ? Y aunque fuesse de ella, sean breves, como los mamil afios, en llegando su fin, es les, y bienes de la otra sean eterigual, con lo que duró un dia; nos : y queriendo Dios repartir porque ass la felicidad de la vi- competentemente estos bienes, y da larga, como la de la corta, males, ordenó, que à los bienes es humo, y vanidad; pues una, y breves que se gozan en esta viotra se passa, y para en la muer- da, sucedan en la otra males te. Guerrico Dominicano, gran eternos; y à los males breves que Filosofo, y Medico, y despues se sufren aqui por amor de Dios. Theologo, oyendo leer el capi- fucedan bienes perdurables : y tulo quinto del Genesis, donde assi poniendonos Dios delante esla Escritura comienza à contar ta diferencia de bienes, y males, los hijos, y descendientes de y dexandonos libertad para esco-Adan, y el termino, de que ufa, es ger la suerte, que quisieremos, este: Toda la vida de Adán fue es gran locura, por no sufrir tan nuevecientos y treinta años, y breves males, perder bienes etermurió : la vida de su hijo Seth nos; por gustar de bienes tan brefue nuevecientos y doce años, y ves, padecer males tan largos,

CAPITULO XIII.

Qué es el tiempo segun San Agustin.

Santo Domingo, y fue de fantis- T Eamos tambien, qué sintió el gran Doctor de la Igle- Lib. IT. O quan locos son los hom- sia Agustino sobre la naturaleza Confess. bres, que siendo tan breve la vi- del tiempo, la qual tuvo en su c. 25. da, tratan de vivir mucho, y no gran entendimiento tan poca tratan de vivir bien; siendo co- estimacion, y sér, que despues sa averiguada, como dixo Sene- de haver disputado con suma su-